

INTRODUCCIÓN A LAS CONSTELACIONES FAMILIARES

Las Constelaciones Familiares, nacen como una terapia en vivo con un grupo de personas, en la cual el Consultante escoge dentro de los participantes, lo que el Constelador instruya. Más tarde se crean como sesiones individuales y los representantes son cambiados por Famores (familia + amor). En ambos casos, son un trabajo vivencial, participativo, perceptivo y visual. Nosotros veremos lo que sucede en la consulta individual, observaremos imágenes, distancias, lugares y movimientos de las realidades planteadas. Temas que inquietan e incomodan a los Consultantes.

Percibiremos el movimiento del Alma del sistema del Consultante.

El Curso está basado en el trabajo y la filosofía de vida de Bert Hellinger, autor que ha desarrollado el método de las Constelaciones Familiares, él lo explica de forma muy clara y fácil en base a las Leyes Sistemáticas de Los Órdenes del Amor y de Los Ordenes de Ayuda.

Estas sesiones están dirigidas a cualquier persona que requiera comprender o sanar relaciones de pareja, padre-hijos, también en situaciones de duelo o cualquier síntoma relacionado con la salud física o emocional, viendo con claridad los vínculos existentes y encontrando en ese mismo instante la clave para subsanar los conflictos y condicionamientos presentes.

En las sesiones se puede experimentar una profunda toma de consciencia de la realidad actual. Esta experiencia permite llegar a una comprensión más allá del análisis verbal o mental, respecto al pasado, presente y el destino. Profundizamos de forma delicada y sutil en los antiguos y actuales conflictos tanto familiares como de pareja o profesionales que nos permiten comprender, aceptar y sanar las heridas y condicionamientos que arrastramos consciente e inconscientemente y que afecta directamente nuestras vidas y nuestras relaciones.

CONSTELACIONES FAMILIARES

Etimológicamente conocemos por constelación un conjunto de estrellas que forman parte de un sistema dinámico, en continua interacción y evolucionan, y que forman una imagen. Análogamente los seres humanos formamos parte de constelaciones que parten por ser familiares para ampliarse a otros grupos humanos. Las constelaciones se rigen por leyes naturales, familiares, sociales y espirituales que condicionan su funcionamiento.

Es la representación en un espacio del presente, de una imagen internalizada de nuestra familia ancestral o bien de nuestra familia actual. En ese vínculo existe cierta información sobre algunas lealtades invisibles que tenemos hacia nuestros antepasados.

Es un abordaje terapéutico familiar, sistémico y fenomenológico que toma elementos de la antropología social, la teoría sistémica, la psiquiatría y el psicoanálisis.

Constelar: Significa representar la familia de un cliente para que éste mire, observe y tome consciencia de lo que ha sucedido en su sistema.

"El que no conoce su historia... Tiende a Repetirla" Bert Hellinger

CAMPOS MORFOGENÉTICOS.

Somos seres de energía condensada, y entre nosotros hay campos energéticos (energía) que aunque no vemos, no significa que no exista.

El Dr. Rupert Sheldrake, habla de la resonancia mórfica y los campos morfogenéticos prueba que todos estamos conectados y sintonizados con el inconsciente de otros y que hay una información o energía que se transmite por esa conexión y lo que tu hagas puede afectar a otras personas.

Somos parte del campo mórfico de cada uno de los sistemas a los que pertenecemos.

Según el biólogo Rupert, los campos mórficos o morfogenéticos remiten a que, biológicamente, todo esté informado del pasado. Un campo morfogenético es un campo de memoria, en el que todas las especies vivientes se mueven. Este campo

es una fuerza poderosa pero intangible, sólo comprobable (hasta ahora) por sus efectos.

Los campos morfogenéticos explicarían el aprendizaje tácito que se da entre las especies, por ejemplo, un roedor australiano puede conocer, simplemente por resonancia mórfica y sin que exista transmisión material, algo aprendido por un roedor de su misma especie en cualquier otra parte del mundo. Todas las veces que un miembro de una especie aprende un comportamiento nuevo, cambia el campo morfológico de la especie. Si el comportamiento se repite durante cierto lapso, su resonancia mórfica afecta a la especie entera.

Existen campos de información compartidos entre miembros de una especie que son transmitidos a través de una resonancia mórfica. Aquellas cosas que han ocurrido con mayor frecuencia y con mayor cercanía, tienen mayor posibilidad de volver a ocurrir y transmitirse entre miembros de una especie, esto significa que un hábito aprendido por una persona puede transmitirse y afectar la epigenética de otra persona sin que tenga que ser heredado.

CAMPOS MORFOGENETICOS Y CONSTELACIONES FAMILIARES

Bert Hellinger ha estudiado y aplicado la idea de los campos mórficos para comprender cómo funcionan las familias a nivel transgeneracional.

La familia funciona como un campo de memoria. De un modo instintivo, repetimos lo anterior, estamos impulsados por la repetición del pasado, que incluye nuestras creencias, patrones y lealtades hacia nuestros antepasados (los hayamos conocido o no), gracias a eso es que podemos avanzar, ya que cada uno recibe todo el bagaje anterior. El problema es que, en ocasiones, la repetición del pasado nos puede llevar a un destino trágico.

La sanación del árbol genealógico puede venir a través del reconocimiento del pasado y de la conexión a algo diferente y más grande, hacia algo nuevo e indefinible, que nos conecta con el vacío, la vida y la creatividad. Esto implica no tener nombres, y estar en el momento presente: La fuerza de sanación viene cuando nos abrimos a lo infinito del momento presente.

Hellinger, dice que un campo morfogenético sólo puede modificarse cuando un impulso externo lo pone en movimiento. Ese impulso es en principio mental, proviene de un observador que entra en consciencia acerca de la repetición

inconsciente del pasado. Así se adquieren nuevas comprensiones, y se hace posible la orientación hacia algo nuevo y diferente. Al comienzo, el campo o la familia, se defiende contra esta comprensión (cuestión de inercia o sensación de amenaza), pero si un número suficiente de miembros queda convencido y acepta la nueva comprensión, también el campo, como un todo, comienza a moverse, para dejar atrás algo superado, y actuar de otra manera más conectada con la vida

RESONANCIA MÓRFICA

El campo y la resonancia mórficos van de la mano. Según explica Sheldrake, la resonancia mórfica es un "principio de memoria en la naturaleza" que a su vez se sostiene sobre el principio de coordinación entre similares y su reconocimiento. La memoria en la naturaleza está basada en la similitud. En el espacio-tiempo lo similar será influido por todo lo que ha sucedido en el pasado y viceversa, pues todo lo que suceda en el futuro en un sistema autoorganizado e influirá en lo que sucede en el presente (retrocausalidad), lo cual se aplica a átomos, moléculas, cristales, cosas vivientes, animales, plantas, cerebros, comportamientos, hábitos, sociedades y, también, planetas y galaxias.

La resonancia es un principio de memoria, entendida como información que se coordina, refleja y que así define la forma y el hábito en los campos de la naturaleza. Sheldrake da por sentada la interconexión a distancia entre las cosas y las especies. Esta resonancia entre los miembros de un grupo de cosas, no vivientes o vivientes, define un campo mórfico, o acaso, de tratarse de cosas vivientes, una semiósfera, donde se manifiestan formas y hábitos.

La idea de Sheldrake de que la realidad no está construida por pedazos de materia que existen de manera independiente entre cada uno, sino que se relacionan a través de procesos de resonancia intangible, sería análoga a la propuesta metafísica del filósofo Alfred Whitehead, quien admite que "existe una urgencia de ver al mundo como una red de procesos interrelacionados de los que somos partes integrales, por lo que todas nuestras decisiones y acciones tienen consecuencias para el mundo alrededor de nosotros".